

Aspectos artísticos y arquitectónicos de la ermita de San Cristóbal de l'Alcora*

Eladi Grangel Nebot. Museo de Cerámica de l'Alcora
Francesc Chiva Ocaña. Técnico en Gestión Cultural

La ermita de San Cristóbal posee una sólida arquitectura y unos contenidos artísticos modestos y relativamente recientes, fruto de los avatares sufridos en su historia, debidos en parte a su estratégica ubicación en lo alto del monte que domina la población de l'Alcora y la ruta hacia Lucena.

Consta de nave única, con acceso a los pies, tres tramos separados por pilastras adosadas, y presbiterio ligeramente elevado. A la entrada, coro sobre arco rebajado. En las capillas laterales, trampantojo simulando diferentes elementos propios de los templos, con dos retablos enfrentados y un púlpito a la izquierda, bajo el presbiterio.

En el presbiterio, retablo con la imagen de San Cristóbal flanqueado por columnas compuestas, con fuste liso, predela con decoración de molduras, friso corrido decorado con acantos en la parte central, y rematado con dentículos, ovas y astrágalos, todo ello moldurado. En el ático, frontón semicircular flanqueado y rematado por florones de formas circulares; el conjunto se remata con una cruz.

La imagen titular se encuentra retranqueada en hornacina rectangular. El altar, sin ningún tipo de decoración, con función tan solo para oficiar. El acabado decorativo, a excepción del friso y de los capiteles, es de reciente factura, y está realizado con técnicas actuales y populares. Por el contrario el friso y los capiteles, a pesar de haber sido redecorados, evidencian en sus formas y técnicas un mayor cuidado en su elaboración, lo que nos da a entender que son los únicos elementos de época.

Completando el presbiterio y flanqueando el retablo, sobre dos pedestales adosados a la base del mismo, y con un fondo simulando enmarques, encontramos las figuras de Santa Bárbara y San Isidro Labrador, ambas posteriores a la última Guerra Civil, realizadas en yeso policromado.

El púlpito se ha realizado por la técnica del trampantojo, tal vez sustituyendo al auténtico que pudo haber existido.

Por lo que respecta a los dos retablos enfrentados del segundo tramo de la nave, ocupan el lugar de los retablos adosados que pudieron haber existido, basándonos en el hecho de que las decoraciones de mayor calidad existentes bajo los frisos parecen pertenecer a dichos retablos adosados originales. En estos retablos, imágenes de Santa Lucía y Santa Ana, realizadas igual que las anteriores en yeso policromado.

Arco de acceso al presbiterio decorado con roleos, volutas, mascarón central y figuras de dos labradores en los extremos, todo en grisalla.

En la bóveda, 4 frescos con escenas de la vida del santo titular ocupan los 3 tramos y el presbiterio:

- En el primer tramo, a los pies de la iglesia, San Cristóbal predicando con el báculo florido; según la tradición, predicó por Licia y Samos, hasta ser encarcelado por el rey Dagón, lugarteniente del emperador Decio.
- En el segundo, la iconografía más conocida del santo, atravesando un río y portando sobre sus hombros a Jesucristo Niño, de quien recibe el nombre de Cristóbal (del griego *Christóphoros*, portador de Cristo).
- En el tercero, Niceta y Aquilina, cortesanas enviadas por el rey Dagón para seducir a Cristóbal y retractarlo de la fe cristiana; sin embargo Cristóbal las convirtió y ambas acabaron mártires.
- En el presbiterio el martirio de San Cristóbal; después de ser sometido a cruentas torturas, de las que siempre salió indemne debido a su altura y fortaleza, finalmente fue decapitado.

Separando los tramos, arcos ornamentales decorados con guirnaldas de flores, hojas, cintas, y pilastras adosadas con capiteles en trampantojo.

En el lado derecho, 2 puertas que comunican con la casa del ermitaño y pila de agua bendita encastada en una de las pilastras. El acceso al coro se realiza también a través de la vivienda anexa.

Ilumina la ermita un óculo situado en la fachada principal, sobre el coro. En la entrada, leyenda referente a la reconstrucción de la ermita, con el siguiente texto:

Se redificó esta ermita en 1853 a expensas de los devotos de la población y con la limosna de 1211 reales que contribuyó Manuel Ferrer natural de esta i vecino de Cuevas de Vera; se doró el retablo y se pintó esta Yglesia en 1855 y 1856.

Al exterior, la puerta está flanqueada por sendas pilastras adosadas con amplia base, y frontón triangular rematado por tres pináculos. En el frontón, placa cerámica con oración del automovilista, obra de La Muy Noble y Artística Cerámica de Alcora. A la derecha de la puerta, panel cerámico de 120x100 cm, formado por azulejos de 20x20 cm, con la característica imagen del Santo, con marco de rocallas, realizado también en dicho taller por el ceramista local Vicente Gallén Salvador (1989).

El campanario, situado en el ángulo Sur, consta de dos cuerpos y remate mixtilíneo sobre la cornisa superior. El cuerpo superior aloja la única campana, de bronce, en la cara

Sudeste. Está decorada con el emblema mariano, un Cristo crucificado y varios ángeles, todo ello flanqueado por una guirnalda de flores con símbolos religiosos (arriba) y una cenefa de junquillos curvos y flores trómeras (abajo). Ocupando el espacio principal del campo decorativo, leyenda y fecha alusiva a su colocación: "San Cristóbal. Alcora. 31 agosto 1942". Presenta también sello de fábrica de forma ovalada: "Fundición de Manuel Roses Vidal. Hijo de M. Roses Santos. Valencia".

El campanario presenta dos canalones de piedra a la altura del tejado, similares a un tercero situado también en la fachada principal, que desagua la vertiente Sur de la cubierta de la ermita. Al lado Norte, dos contrafuertes ayudan a dar estabilidad y solidez a la construcción.

La casa del ermitaño se integra perfectamente en la planta del conjunto arquitectónico. Ermita y vivienda constituyen así un único bloque, de planta rectangular, cubierto por tejado a dos aguas asimétrico (mayor el del lado Sur, que engloba la casa del ermitaño), todo un ejemplo de adaptación a las condiciones del terreno y de eficiencia arquitectónica.

*texto incluido en la publicación de J.M. Puchol (2012): "San Cristóbal de l'Alcora. Mito y realidad"